OPINIÓN

Decadencia y caída de Va Por México. Crónica de una muerte anunciada

Por Braulio Luna · 19 de septiembre de 2022 · 5 min de lectura

A finales de 2020, el Partido Revolucionario Institucional, Partido Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática anunciaron que conformarían una coalición bajo el nombre de "Va Por México", sin una agenda o plataforma política clara y con pocas coincidencias ideológicas sobre las cuales tender puentes para construir un proyecto en común, pero con la firme decisión de oponerse férreamente a la Cuarta Transformación.

La alianza nació después de que el expresidente de "Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad", Claudio X González, y el expresidente de la Coparmex, Gustavo de Hoyos Walther, les instruyeran a crear un frente común de cara al proceso electoral de 2021, donde se renovó la Cámara de Diputados y se disputarían 15 gobiernos estatales.

El resultado de la contienda electoral del 6 de junio de 2021 no fue favorable para la coalición ya que Morena mantuvo la mayoría legislativa que planeaban arrebatarle y además, ganó 11 de las 15 gubernaturas en disputa.

A pesar de los resultados, los dirigentes de los tres partidos insistieron en mantener la alianza para el proceso electoral de 2022. Finalmente, en ese proceso perdieron 4 de las 6 gubernaturas en disputa.

Evidentemente, los objetivos de Va Por México no se estaban materializando, sin embargo, los integrantes y promotores coincidieron en que su mejor alternativa era mantener la alianza.

En los últimos meses, durante las transmisiones del Martes del Jaguar se dieron a conocer audios en los que el presidente nacional del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas, revelaba mecanismos para lavar dinero, extorsionar a empresarios, comprar comunicadores, matar de hambre a periodistas y sostener gastos mayores a los que sus ingresos (declarados) podrían sostener. Nada de eso fue considerado como una razón lo suficientemente contundente para romper la alianza.

Ello, a pesar de que los dirigentes del PRI, PAN y PRD han asegurado que defienden la democracia, la libertad y el estado de Derecho.

Sin embargo, al llegar al Congreso la discusión de la iniciativa que adhería el control administrativo de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional, el escenario cambió.

La semana pasada, el coordinador de la bancada del PRI en la Cámara de Diputados mostró su coincidencia con Morena en la necesidad de mantener a los elementos de las Fuerzas Armadas atendiendo las actividades de seguridad pública en tanto se consolida la Guardia Nacional como una policía completamente civil, a su vez, respaldó la iniciativa -emanada de su fracción parlamentaria- que pretende ampliar el plazo de esta participación hasta 2028 con el argumento, acertado en mi opinión, de que es necesario para garantizar mínimos de seguridad en regiones en las que la criminalidad se ha impuesto con mayor estridencia.

Esa iniciativa y el respaldo de algunos priistas, fue interpretado por Marko Cortés y Jesús Zambrano como una supuesta sumisión del Revolucionario Institucional ante el proyecto de la Cuarta Transformación, razón por la que le pusieron un ultimátum al PRI para definirse en el mismo sentido que el PAN y el PRD. Muy demócrata, libre y

respetuosa la exigencia.

Antes de que el PRI respondiera, Zambrano y Cortés anunciaron la ruptura de la alianza legislativa y electoral en una entrevista en vivo, sepultando con ello a Va Por México.

Con este súbito movimiento, los dirigentes del PRI, PAN, PRD refrendan que los números nomás no les dan ya que de acuerdo con la última encuesta de Enkoll: si hoy fueran las elecciones presidenciales de 2024, el PAN obtendría 22% de los votos, el PRI 14% y el PRD apenas el 3% frente al 55% que obtendría Morena.

En el Estado de México y Coahuila, estados que tendrán elecciones en 2023, el cálculo también es bastante torpe, principalmente para el PAN que ha buscado durante décadas arrebatarle el gobierno al PRI que dirige ambos estados desde hace más de 80 años.

Con la ruptura de Va Por México, el PAN tendrá que renunciar al liderazgo y la estructura electoral del PRI en esas entidades y apostar a que el PRD pueda aportarles algo.

Por su parte, el PRI deberá apostar a la movilización de sus sectores gremiales de voto duro, sortear los escándalos de su dirigencia y la división entre sus militantes.

La ruptura no solo sepulta la monstruosa alianza y pareciera darle la estocada final a los 3 partidos más trascendentes del siglo XX en nuestro país. Sino que también consolida el crecimiento de Morena en las dos entidades, El Financiero perfila un 40% para Morena en Coahuila, mientras que al PRI y al PAN les da 21% a cada uno. En el Estado de México el escenario es el mismo, Morena tiene alrededor del 38%, PRI y PAN 16% cada uno. Es claro, no pueden ganar ninguna de las 3 elecciones más importantes de los próximos 2 años de manera independiente.

El dinosaurio al fin, está al borde de la extinción.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/decadencia-y-caida-de-va-por-mexico-cronica-de-una-muerte-anunciada
Descargado el 21 de noviembre de 2026.